

TEBAIDA

CHILEPOESIA



Directora: ALICIA GALAZ

Correspondencia: CASILLA 776, ARICA, CHILE

Redactor: OLIVER WELDEN

Secretario de Coordinación: ARIEL SANTIBÑEZ

Portada y Xilografías: GUILLERMO DEISLER

EDITORES E IMPRESORES:

Nascimento S. A.

Arturo Prat 1428.

Santiago - Chile.

CHILEPOESIA

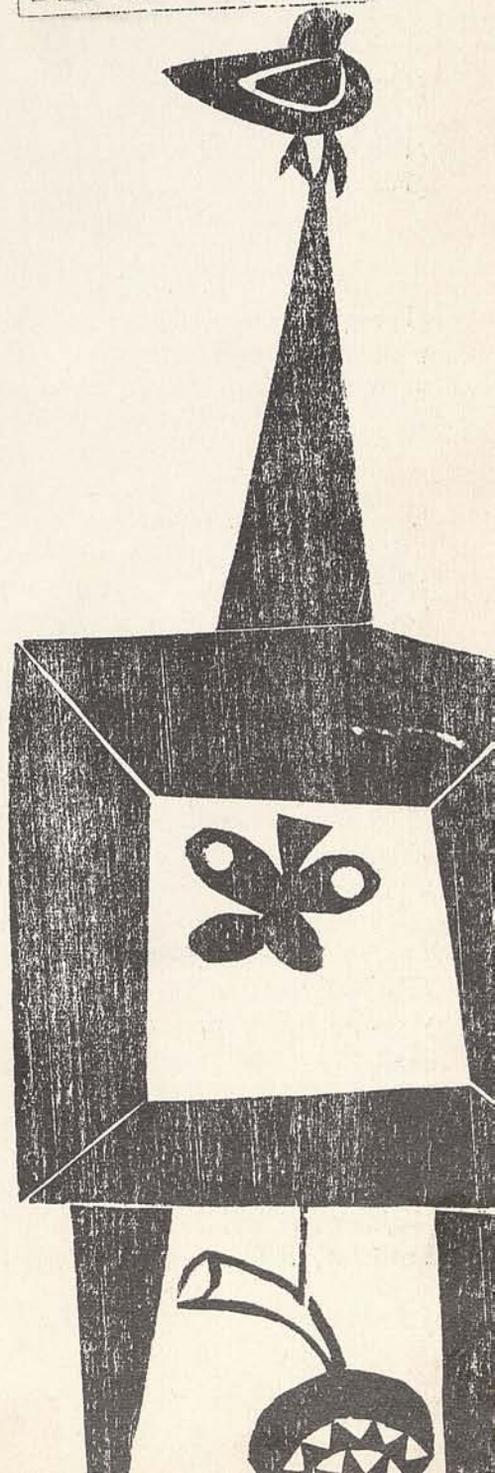
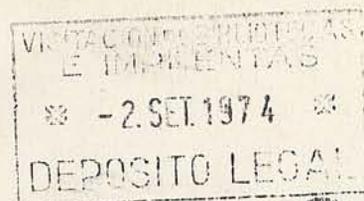
MAYO - DICIEMBRE 1972

TEBAIDA 8-9

POEMAS DE CONSTANTINO KAVAFIS

LA OBRA DEL MAYOR LIRICO NEOGRIEGO, CREADA EN EL SILENCIO Y RETRAIMIENTO DE SU RETIRO EN ALEJANDRIA, EGIPTO, DONDE NACIO, VIVIO Y MURIO KAVAFIS, CONOCE CASI CUARENTA AÑOS DESPUES DE SU MUERTE UNA DIFUSION EXTRAORDINARIA EN EL MUNDO. SE MULTIPLICAN LAS EDICIONES COMPLETAS DE SU REDUCIDA CREACION POETICA, QUE EN VIDA DEL AUTOR SOLO TUVIERON UNA CIRCULACION EN HOJAS SUELTAS ENTREGADAS A AMIGOS O CONOCIDOS. LA OBRA KAVAFIANA, CALIFICADA *HACE CASI MEDIO SIGLO DE "ANTIPOESIA"*, ESBOZA ALGUNOS DE LOS MOTIVOS MAS ACTUALES DE LA LITERATURA Y DEL HOMBRE CONTEMPORANEOS. PERO LO HACE A TRAVES DE LOS VELOS DE LA HISTORIA O DEL MITO, COMBINANDO PASADO Y PRESENTE, DESENTERRANDO PERSONAJES-SIMBOLOS PERDIDOS EN LOS TIEMPOS, MEZCLANDO EPOCAS, HACIENDO HABLAR CON VOZ DE HOY A MUERTOS REMOTOS DESDE LAS LAPIDAS RESQUEBRAJADAS DE SUS TUMBAS, LOGRANDO CAPTAR EN BREVES VERSOS DE BREVES Y ESCASOS POEMAS "EL DIAMANTE DEL TIEMPO PERDIDO". LA INCOMUNICACION, LA AMENAZA OCULTA Y LA FATALIDAD, EL SENTIDO DEL TIEMPO Y SU FUGA INEXORABLE, LA IMPOSIBILIDAD DE ESCAPAR AL DESTINO, LA ESPERA EN VANO, EL ESFUERZO POR ASIR EL TIEMPO EN LA POESIA, SON MOTIVOS QUE SE ESBOZAN EN LA POESIA DE ESTE GRIEGO DEL ORIENTE YA EN *LA ULTIMA DECADA DEL SIGLO PASADO*. SU OBRA —REDUCIDA, SOBRIA, CONTENIDA, CONCISA HASTA LA SEQUEDAD, ANTIRRETORICA Y MUCHAS VECES PROSAICA, AJENA A TODOS LOS MOLDES FORMALES— ESTA CONSTRUIDA CON ESCRUPULO ARTESANAL QUE CONCEDE IMPORTANCIA A CADA COMA, A CADA PUNTO, A CADA MATIZ LEXICO O DISLOCACION SINTACTICA INTENCIONADA, EN UNA LENGUA QUE RECOGE ELEMENTOS ANTIGUOS, HELENISTICOS, MEDIEVALES, MODERNOS Y AUN ALGUNAS VARIANTES REGIONALES. TODO ELLO HACE QUE LA POESIA KAVAFIANA SEA LA MAS DIFICIL DE TRADUCIR DE LA LITERATURA NEOHELENICA Y QUE NO SEA LA MAS FACIL DE APRECIAR.

MIGUEL CASTILLO DIDIER



ESPERANDO A LOS BARBAROS

¿Qué esperamos reunidos en el ágora?
Es que los bárbaros van llegar hoy día.
¿Por qué en el Senado tal inactividad?
¿Por qué los senadores se quedan sentados y no legislan?
Porque los bárbaros llegarán hoy día.
¿Qué leyes harán ya los senadores?
Los bárbaros cuando vengan que legislen.
¿Por qué nuestro emperador se levantó tan de mañana,
y está sentado en la puerta mayor de la ciudad,
solemne, sobre el trono, y porta su corona?
Porque los bárbaros llegarán hoy día.
Y el emperador espera recibir
a su jefe. Y más aún, se preparó
para darle un pergamino. Allí
le escribió muchos títulos y nombres.
¿Por qué nuestros dos cónsules y los pretores han salido
hoy con sus togas de púrpura, bordadas?
¿Por qué se pusieron pulseras con tantos amatistas
y sortijas con magníficas y fulgurantes esmeraldas?
¿Por qué llevan hoy día valiosísimos bastones
en plata y oro con primor labrados?
Porque los bárbaros llegarán hoy día;
y tales cosas deslumbran a los bárbaros.
¿Y por qué los dignos rétores no acuden como siempre
a pronunciar sus discursos, a decir sus cosas?
Porque los bárbaros llegarán hoy día;
y los aburren las elocuencias y las arengas.
¿Por qué comenzó de improviso esta inquietud
y confusión? (Qué serios se han vuelto los rostros).
¿Por qué se vacian rápidamente las calles y las plazas
y todos regresan a sus casas pensativos?
Porque anocheció y los bárbaros no llegaron.
Y unos que vinieron desde las fronteras
dijeron que los bárbaros ya no existen.
Y ahora qué será de nosotros sin bárbaros.
Los hombres ésos eran una cierta solución.

(1898)



Este poema, el más traducido, celebrado y controvertido de Kavafis, es uno de aquellos en los que se presenta el motivo de la espera en vano. La presentación de un vasto cuadro de masas que esperan; la ubicación ambiental en algún remoto y poco determinado imperio decadente; la técnica del monólogo interior a través del cual se desarrolla el ajetreo esperanzado de un día de todo un pueblo; las reminiscencias de hechos históricos como la entrega de Alejandría a los árabes en el 641 por el cónsul bizantino; el patriarca y el pueblo en la Puerta del Sol o el anhelante aguardar del retorno del líder nacionalista Orabi por parte del pueblo alejandrino, en la Puerta de Roseta, en 1882; son todos elementos que han contribuido a las más variadas interpretaciones de este poema enigmático. Por explicaciones posteriores del propio poeta, se sabe que hay en el núcleo motivador del poema una referencia al derrumbe de la revolución sudanesa contra los ingleses, en 1898, después de dieciocho años de heroica lucha, y a la consiguiente muerte de las esperanzas de egipcios y griegos progresistas de que aquella sublevación llegase a Egipto y significara la liberación de la ocupación británica. La "civilización" inglesa, es decir, el régimen de dominio económico y político establecido desde el bombardeo de Alejandría e invasión del país en 1882, aplasta al pueblo, que ve su salvación en los "bárbaros". Estos se acercaron a las fronteras, pero luego fueron arrasados y desaparecieron. La prensa europea y británica en especial, que durante años clamó contra el peligro de las "hordas bárbaras", celebraba entusiasta el triunfo de los civilizadores, mientras decenas de miles de sudaneses morían, y un poeta griego de Alejandría, escribía este poema, que habría de sobrevivir a aquella tragedia de dos pueblos para seguir hablando al hombre de hoy, siete décadas después.

EN TO MINI AZYR (En el mes de Azyr)

Leo con dificultad sobre la piedra antigua
"SE (ÑO) R JESUCRISTO". Un "AL (M) A" distingo.
"EN EL ME (S) DE AZYR LEUKIO (S) SE (D) UR MIO".
En la mención de la edad "VI (VI) O AÑOS",
el Kapa Zeta muestra que joven se durmió.

En la parte deteriorada veo "A E (L) ... ALEJANDRINO".
Después hay tres líneas muy mutiladas;
pero algunas palabras distingo como "NUESTRAS LA (GRIM)
AS", "DOLOR",
luego otra vez "LAGRIMAS" y "DUELO PARA (NO)
SOTROS LOS AMIGO (S)".

Me parece que Leukios habrá sido muy amado.
En el mes de Azyr Leukios se durmió.

(1917)



Resulta imposible reproducir los efectos fonéticos y visuales de este poema, acaso único en la poesía mundial. "Papyrus", de Pound, que es posterior, se suele mencionar por su analogía. El título y los fragmentos legibles de la piedra deteriorada están en griego antiguo. El poeta, en su lengua actual, medita, tratando de revivir un hálito del tiempo inexorablemente ido.

DIAS DE 1903

No los hallé ya más —tan luego perdidos—
aquellos ojos poéticos, el pálido semblante...
en el anochecer de la calle...

No los hallé ya más —poseídos sólo por ca-
[sualidad—
abandonados con tanta ligereza,
y después anhelados con angustia.
Aquellos ojos poéticos, el pálido semblante,
esos labios, nunca más los hallé.

(1909)

LA CIUDAD

Dijiste:

Iré hacia otra tierra, iré hacia otro mar.
Otra ciudad ha de hallarse mejor que ésta.
Aquí, una condena escrita es todo esfuerzo mío.
Y está mi corazón —como un cadáver— enterrado.
Hasta cuándo permanecerá mi mente en tal marasmo.
Donde mis ojos vuelva y donde mire,
oscuras ruinas de mi vida veo allí
donde tantos años pasé, y destruí, y perdí...

Nuevas tierras no hallarás, no hallarás otro mar.
La ciudad te ha de seguir.
Darás vueltas por las mismas calles.
Te harás viejo en las mismas vecindades,
y habrás de encanecer entre las mismas casas.
Siempre llegarás a esta ciudad.
Para "otro lugar" —no lo esperes—
no hay barco para ti, no hay camino.
Puesto que aquí, en este rincón pequeño, tu vida la arruinaste,
en toda la tierra la has arruinado.

(1894)



UN ANCIANO

Al lado adentro del bullicioso café,
inclinado sobre la mesa, está sentado un anciano;
un diario enfrente, sin compañía.

Y en el desmedro de la aciaga vejez
piensa cuán poco gozó los años
en que poseía fuerza y palabras y apostura.

Sabe que mucho ha envejecido; lo siente, lo ve.
Y sin embargo, el tiempo en que era joven
parece ser ayer. Qué breve espacio, qué breve espacio.

Y cavila cómo lo engañó la Prudencia;
y cómo siempre en ella se confió —¡qué desvarío!—
en ella la mentirosa que decía: “Mañana. Tienes mucho tiempo”.

Recuerda ímpetus contenidos; y cuánta
alegría sacrificó. Cada ocasión perdida
se burla ahora de su necia prudencia.

...Mas de tanto pensar y recordar
se traspone el anciano. Y se queda dormido
apoyado en la mesa del café.

(1894)

LA SATRAPIA

Qué desdicha —siendo como estás hecho
para los obras bellas y magníficas—
que ésta tu suerte injusta siempre
te niegue todo ánimo y éxito;
que te contrarién costumbres mezquinas,
y pequeñeces, e indiferencias.
Y qué trágico el día en que cedes
(el día en que te abandonas y cedes),
y te pones en camino hacia Susa,
y vas donde el rey Artajerjes,
que benignamente te acoge en su corte,
y te ofrece satrapías y cosas semejantes.
Y tú las aceptas con desesperanza
esas cosas que no las deseas.

Otras busca tu alma, por otras llora:
el elogio del Demos y de los Sofistas,
los difíciles e inapreciables Salve,
el Agora, el Teatro, y las Coronas.
Esas cosas cómo Artajerjes te las va a dar,
esas cosas cómo las vas a hallar en la satrapía,
y qué vida sin ellas vas a hacer.

(1905)

El exilio de un griego en la corte persa —caso
Temístocles— es el motivo que se utiliza para desarrol-
lar este poema de profundo aliento trágico. Quizás hay
aquí un eco del momento en que el poeta debió dejar
su vida de estudio y lectura para ocupar un puesto pú-
blico, bajo la ocupación extranjera de Egipto, en 1892.

LA NOCHE UNA AMAPOLA NEGRA



ESCRIBE:

ALICIA GALAZ VIVAR

O CLAVES PARA LA POETICA DE VICTOR CASTRO

Un venero soterrado de sabio ensimismamiento, en la aprehensión de realidades devastadas, se expresa con densidad y claridad expresivas. Cercos a un dolorido sentir se testimonian por arte de lenguaje. La cotidianidad se trasciende en forma poderosa.

La autenticidad es la raíz fértil de esta poesía. Un desolado mundo adquiere una plasmación digna. La gesticulación está ausente. Escuchamos girar un mundo espectralizado que rescata lo contingente. Asistimos a la repristinación de la experiencia del hombre como agonista eterno, irremediable.

En los lineamientos directrices de esta obra, asaltan, agobiantes y maléficos, la presencia de la muerte, connotaciones metafísicas, la conciencia de estar ajenado, el paso del tiempo, el absurdo que precipita hacia la precariedad de lo cotidiano, la presencia de la muerte, el erotismo, el tedio, la vacuidad.

La realidad, el mundo de las cosas, tiene una vigencia destructora:

*"—Y hoy, seguramente despiertos, insumisos,
Otra vez caeremos en la rueda, en la enorme
Rueda de la realidad que divisamos hermosa
Y nos destruye..."*

("Este oficio diario y visible")

Por otra parte, dentro de esta compleja aprehensión de la realidad, seres instauran su presencia en una transfiguración de lo apariencial. Como en una delgada superficie emergen o se desintegran contornos: nos sumergimos en una experiencia de lo mágico o de la alucinación:

*"Que yo no sepa de esta estrella en movimiento
De esta joya negra como la miseria o la fiebre
Que baja de los árboles tal un pájaro oscuro
Que yo no sepa..."*

("Texto poético")

Otras veces, la luz penetra soslayando, en parte, esta negación: se asoma al rescate insuficiente de este naufragio por la recreación maravillada, melancólica o rebelde de la hermosura del mundo. Así, esta poesía es un árbol que crece y por donde circula la sangre, como el tiempo precipitando las condiciones:

En el nivel del significado, se percibe la insuficiencia del terrestre, como alguien desterrado del paraíso, estigmatizado por la soledad y angustia existenciales.

Esta perspectiva presenta la conciencia de un universo arcano, críptico, sagrado, cuyo acceso o conocimiento está vedado para el hombre por natural insuficiencia de éste o por constituir un sacrilegio:

*"Y los siglos y el viejo calendario manchado
Con sangre se despierta a cada momento
Preguntándonos si somos un gran foso de inmundicia
Y arena con peces muertos diamantes innominados
Que cayeron rodando del Paraíso
En esa especie de brillo que perdimos con el nacimiento"*

("Soledades juntas")

*"¡Habrá que conformarse con este cielo solo
Con este río hermoso del que nosotros no bebemos
Ni tocamos porque su frescura no nos pertenece
Sino este fuego esta llaga creciente
Que se alimenta de nuestros ojos. Como la muerte..."*

("Para un nocturno más")

*"Eres mágica siempre oh sirena dormitando
Cascada de la antigüedad o venenosa linterna
Alúmbrame Alúmbrame oscuridad que vuelas
O Biblia resplandeciente como una montaña
despertando..."*

("Cántico")

Sentado el postulado que la poesía es arte basado en el lenguaje y que la función poética se caracteriza por llevar la atención del destinatario lector al mensaje mismo, cabe ir confirmando aciertos, en el plano lingüístico, de la competencia del autor. Esto es, en cómo logra construir su propia lengua poética.

El temple de ánimo de esta poética trasuntan un sin sentido, la absurdidad de un presente desencantado, la fundamental soledad:

*"Ya nos veremos en otra región
Sin besos
Sin árboles que crezcan en el corazón
Con las nubes en la cabeza. Ya nos veremos
Al otro lado
Donde nada existe..."*

("Jarrón")

*"País mío oh joya engañosa
Oh noche quemadura del ave
Del corazón devuélveme calles
Hojas más bellas que labios ramas
Negras como tus venas y Vamos
Al confín de tu huella nocturna
Estamos tan solos oh flor artificial..."*

("A la noche de otro tiempo")

Lo alienante de la existencia aparece con el motivo del "teatro de la vida", el enmascaramiento, la realidad velada, oscurecida, distorsionada; no hay, un afinamiento en el espacio.

Lo subterráneo, la noche, lo negro, el claroscuro, desdibujan contornos esta disyuntiva del ser y parecer; confirmación y negación.

En esta contradicción, la lucha es un proceso por sobrevivir:

*"Felices y terribles nosotros
Sin sonrisas
Sin raíces como la invisible constelación
De la memoria: haciéndonos
Los extraños los lejanos los que se fueron
Y dejaron en la sangre un hueco
Sin luz: felices y terribles..."*

("In Memoriam")

En lo lingüístico, este temple de ánimo llega a explicitarse en un discurso que impone el acento en el mensaje. Lo referencial es ambiguo. Se confirma un discurso valorativo en que también lo emotivo se proyecta hacia el destinatario. El pasado, con todas sus encantatorias falsedades, está presente. A este pasado se alude en tono apelativo. La desestructuración en el período, cierta anarquía del asintactismo, son recursos expresivos ancilares de la función poética. Operan, por una parte, desformalizando y suscitando ambigüedad y, por otra, explicitando la lucha del yo lírico frente a la destrucción y, además, confirmando el pesimismo —la conciencia de una irreversibilidad— que hace inoperante toda acción. A esta especial función emotiva o sintomática coadyuvan el predominio de frases nominales, la relevancia del presente eterno, la reiteración como recurso intensificador, todo ello incorporado a un

período cuyo estatismo apunta a expresar este temple de ánimo como conciencia de lo irreversible, lo consumado, la inanidad de toda lucha.

Esta ordenación sui géneris del período, fija la relevancia del factor mensaje.

Como se ha dicho, cierta secuencia de signos sostiene una ordenación reiterativa que incide en esta morosidad. Tal es el sentido de la repetición de signos en estructuras paralelas: *país mío ob joya engañosa — país mío joya enterrada* (versos 1 y 10 de "A la noche de otro tiempo"); y la repetición de los constituyentes inmediatos: *ob joya; ob noche; tan solos; tan solos* ("A la noche de otro tiempo"); y la reiteración de secuencias fónicas que determinan un ritmo:

*"Hó-jas más bé-llas que lá-bios rá-mas
Né-gras có-mo tus vé-nas y Vá-mos..."*

("A la noche de otro tiempo", versos 4 y 5)

Aún más: las secuencias presentan una textura fónica que, en el nivel de la estructura de superficie, configuran su afirmación y, en el significado, el paso hacia la nada del engañoso pretérito, como referencia a lo vital; o, simplemente, hacia su transfiguración final; es decir, un recuerdo.

La morosidad lleva a cerrar un ciclo de desencantada visión del mundo, cuya riqueza está configurada por lo onírico, con todo lo implícito: lo encantado, lo misterioso, lo deseable.

La reiteración, como recurso intensificativo de la función emotiva, se explicita en secuencias ramificadas que suelen estructurarse en cadenas progresivas, expresando, en esta forma, el temple de ánimo desconsolado y solitario del hablante lírico:

*"... (y tú tampoco
Me quieres), vivimos
Escapándonos de todo, saliéndonos
Del mundo, de los días que se alejan
De nuestros dedos, de nuestra cabeza
Rodando sin nada, como esa luz
Artificial que creímos verdadera..."*

("Este oficio diario y visible")

Los encabalgamientos producen la enfatización de los términos ubicados en las cimas expresivas. Dicha enfatización, manejada sabiamente, es producida por la ruptura abrupta de la unidad sintáctica del verso, como secuencia cerrada. Esta situación es evidente en todo el lenguaje poético. De esta manera, se reiteran significados de anhelos de comunicación, de amistad, de afectividad. En suma, se reitera la noción de compañía, de fraternidad, de amor, el anhelo de satisfacción afectiva y de gratificación erótica, todo ello insatisfecho.

A intensificar esta frustración coadyuvan ciertas frases nominales morosas que se asocian al fraude, a la inautenticidad de una engañosa realidad, artificial, enterrada, eslabón final de una cadena que precipita esta obicuidad de un ayer definitivamente periclitado. Un ciclo de encantamiento fraudulento. A lo sumo, este develamiento de captación de lo pretérito devuelve una imagen inerte, estática, más radicalmente desaparecida al acudir en una situación límite de soledad, sólo como un tiempo detenido en un instante, efímero como en una fotografía:

*"Estamos tan solos ob flor artificial
De bocas de ojos de pechos Tan solos
Como una comarca llena de muertos
País mío joya enterrada
Que te estremeces como una fotografía"*

("A la noche de otro tiempo")

Este temple de ánimo de estar solitario en su mundo tiene, entre otros su fundamento en la apariencia engañosa: la hermosura artificiosa car de bocas, de ojos, de pechos, de presencias que se actualicen como cont amicalmente.

La plasmación de este estar ajinado, del desarraigo del mundo me que virtualmente apareció como riquísimo en connotaciones fraternales manas, pero cuyas definiciones quedan en la ambigüedad, es una tónica dominante de esta poética. Su existencia es estar ausentes y el no poder integrarse a esa ilusión que, aunque defraudante, tenía su belleza: la persiste ahora que subyace como un recuerdo.

Esta actitud rememorativa, que confirma un doloroso extrañamiento un mundo hostil, es también un asombro ante la belleza, o bien, un de brimiento de lo erótico como rescate.

Lo erótico se da en una doble perspectiva: una, de afirmación que de a anular la incomunicabilidad, a través del acercamiento a la mujer

*"Y tú desnudándote y desnuda vistiéndote
Con fuego con la fórmula
Divina de la locura. Y en tus senos
Ver restallar la rosa negra
Del abismo ob destrucción
Que no termina en ti. Y corre
Por mis huesos por sus médulas
Obscenas..."*

("El amor de noche")

"Los dos formamos un deseo furtivo
Una rosa entera como el cielo que no se distrae
O la nube propia surgida del corazón
Los dos los dos
A costa de nuestro castillo donde todo se permite
Y las olas mendigan nuestros cuerpos..."

("Virtud natural")

n otra dirección, la de tedio e indefensión al hundirse en la no comuni-
ón:

"Hastados mujer (y con los pechos abiertos
quieres que continuemos) estamos rotos
sin que nada merezcamos, mas repites
tus labios golosos sobre mi corazón —en vano
te digo que estamos vacíos y ni mañana lo comprendes
ni ayer— inútilmente destrozados..."

("Culpas ajenas")

"Este ocho miserable a que estamos condenados
y todo se termina alrededor: el aire sólo
es un duro aburrimiento ni el amor
de otros días ni tu rostro desconocido
vuelve oh mujer oh caricia inmisericorde
que cambiabas mi corazón en una manzana
negra como en las noches de mi juventud..."

("Accidentes inevitables")

El erotismo y la conciencia de la muerte, en la ambivalencia que le da
sentido humano trágico y trascendente, tienen en la temática de Víctor Cas-
tro una plasmación que permite percibirlos como un todo, como cifra única.

Vemos el rebelde hombre de nuestro tiempo, con su desnudez y soledad,
ante los múltiples espejos que le devuelven su imagen distorsionada, ambi-
gua, tocada por la miseria de la muerte, del paso del tiempo.

De esta miseria, de esta fiebre, lo erótico, el amor, la creación artística,
aparecen como transgresiones a esta ley de acabamiento y consunción.

ALICIA GALAZ VIVAR
agosto de 1972
Arica, Chile



SOLEDADES JUNTAS

Esto no termina, todo lo contrario
Crece como una madera negra como una rama
Con espinas con basuras y muertes del corazón
Y amanecemos con un dormir oscuro con un ojo
Lleno de océano sucio y así se suceden las horas
Y los siglos y el viejo calendario manchado
Con sangre se despierta a cada momento
Preguntándonos si somos un gran foso de inmundicia
Y arena con peces muertos diamantes innominados
Que cayeron rodando del Paraíso
En esa especie de brillo que perdimos con el nacimiento.

POEMAS DE

SONATA

y los árboles que giran y el lenguaje de las flores
y los ríos nocturnos debajo de la tierra
y la luna en los pozos y tú que me miras
como si vinieras llegando de una ciudad desconocida
y te fueras otra vez pero quedaríamos inmóviles
como dos lagos solos que la dicha sorprende
y escucháramos un sueño donde fuéramos la vida
deslizándose hermosísima hasta el fondo de la muerte.



REGRESOS

la luz que se junta en los viejos manteles
en los rostros azules de un ramo de cerezas
mientras caen de pronto los lejanos relojes
que estuvieron hace mucho enterrados en la tierra

o la lumbre que viene en la gota de uva
y que llega rodando y que nadie la recuerda
las palabras murieron en el fondo del bosque
los pájaros robaron las últimas estrellas

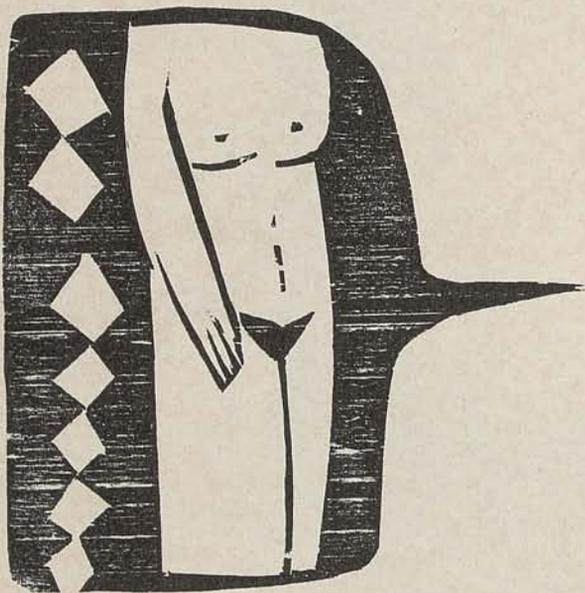
(la luz que se junta de nuevo en los manteles
hace brillar el tiempo cuando entreabre las puertas)

VICTOR CASTRO

EL AMOR PERDIDO

Eras hermosa manchabas mi corazón
con sangre negra oh radiante serpiente
de todo mi Paraíso lo mismo que una ola
no nacida aún eras hermosa
como una espina despertándose en la noche
en medio de la razón como un diamante rojo
oh hermosa como el océano que hubo en los ojos
cuando se abrió tu garganta y saltaron resplandores
después de tanto día y de tanta noche
tumbándose bajo mi lengua

¡Habrá que conformarse con este cielo solo
 Con este río hermoso del que nosotros no bebemos
 Ni tocamos porque su frescura no nos pertenece
 Sino este fuego esta llaga creciente
 Que se alimenta de nuestros ojos. Como la muerte
 Como la vida intolerable que nos tiene prisioneros
 De tanto océano roto: pero levanta la cabeza
 Acércate y hundámonos en este beso oscuro
 En esta miel amarga de nuestras bocas mientras tanto
 Ruedan los astros ruedan los astros ruedan los astros
 En su huella perpleja oh ardiente rosa de su desembocadura!



CULPAS AJENAS

Hastados mujer (y con los pechos abiertos
 quieres que continuemos) estamos rotos
 sin que nada merezcamos, mas repites
 tus labios golosos sobre mi corazón —en vano
 te digo que estamos vacíos y ni mañana lo comprendes
 ni ayer— inútilmente destrozados
 rodamos otra vez, ya no nos quedan
 labios sobre labios muslos sobre muslos
 que ocultar, y aparecen nuestros rostros
 en las viejas ciudades donde estamos ocultos
 como si nada ocurriera como si el aire hubiera muerto.

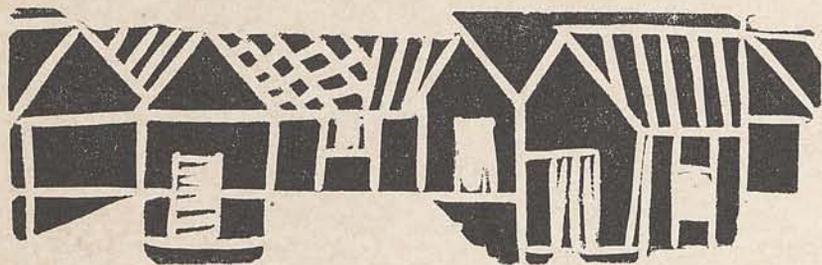
ACCIDENTES INEVITABLES

Este ocho miserable a que estamos condenados
 y todo se termina alrededor: el aire sólo
 es un duro aburrimiento ni el amor
 de otros días ni tu rostro desconocido
 vuelve oh mujer oh caricia inmisericorde
 que cambiabas mi corazón en una manzana
 negra como en las noches de mi juventud.
 Y ahora sin embargo la dicha es una gotera
 de hastío de calor y la belleza brutalmente
 rompe en tu cuello como una copa de nácar.

EL AMOR DE NOCHE

Y tú desnudándote y desnuda vistiéndote
 Con fuego con la fórmula
 Divina de la locura. Y en tus senos
 Ver restallar la rosa negra
 Del abismo oh destrucción
 Que no termina en ti. Y corre
 Por mis huesos por sus médulas
 Obscenas. Dame tus labios
 De nuevo oh sirena
 De esta noche insaciable: veo romperse
 El misterio de la hermosura
 Sobre tus muslos que mis ojos recorren inagotablemente.

JORGE TEILLIER



1

Damos vueltas a la plaza
En un Fiat 600
Para entrar a la Iglesia de 1732
Una iglesia más grande que este pueblo
Acurrucado como un pobre nido
Entre los cerros áridos donde trepan las cabras
Un pueblo con casas de adobe venidas abajo
Por el último terremoto
Un pueblo donde todos esperan un nuevo terremoto.

2

Abro la puerta
Hacia la pieza vacía
Si pudiera llenarla tu recuerdo
Si pudiera escribir un poema
No estaría horas escuchando a Gardel
Cantando "Quién tuviera dieciocho años"

3

Tu color preferido es el azul
Mi color preferido es el azul
Nunca más le preguntaremos a nadie
Qué color prefiere
Para creer que nosotros inventamos el azul

5

La jaiva rojiza y vieja
Mancha la roca
Avanza penosamente a su refugio
Y sigue viviendo bajo el sol
Tanto como el albatros de plumaje reluciente
Desdeñosamente inmóvil sobre otra roca

4

Me preguntas en qué pienso
No pienso en nada
Sólo veo un puente de cimbra
Sobre el lecho reseco de un río
Que nunca hemos atravesado juntos

COSAS VISTAS

6

Ha pasado un domingo
En que no has leído el diario
Y este lunes
Sigues viviendo como siempre
Vives simplemente sin saber noticias muertas
Recibe las que te trae el viento
Son buenas
Como las ramas del espino blanco en la ventana.

7

Me muestras un libro de cuentos
y recuerdo que la Reina de las Nieves
Todavía me lleva en su trineo
Y tú has crecido demasiado
Como para poder rescatarme

NANA (1936)

Duerme, mi niño, duerme.
Por las esquinas de España
sus hombres se matan.
Duerme, mi niño, duerme.
Que a mi niño no le acune el miedo
ni le amamante la congoja.
Duerme, mi niño, duerme.
Falta el pan sobre el mantel de la mesa
y paz en los surcos de esta tierra.
Duerme, mi niño, duerme.
Que a mi niño no le acune el rencor
ni le amamante el sollozo.
Duerme, mi niño, duerme.
Yertas quedarán las cosechas
en los campos de España.
Duerme, mi niño, duerme.
Que a mi niño no le acune el llanto
ni le amamante la sangre de Caín.
Duerme, mi niño, duerme,
que el "coco" no turbará tu sueño
mientras te acunen los brazos de tu madre.
Duerme, mi niño, duerme.

INFANCIA (1940)

Apenas comprendía lo que pasaba.
Sólo que había habido una guerra,
estaba prohibido hablar de ciertas cosas
y mi madre se había vestido de negro.
Hablo por los recuerdos
enmohecidos en el desván de la memoria,
por las palabras compasivas
que te dejaban más huérfano
y hacían crecer la tristeza
tras los cristales.
Hablo por las lágrimas de mi madre,
por aquel jersey oscuro que me venía grande,
por los zapatos rotos,
por las tardes sin pan ni chocolate,
por aquel niño que jamás escribió a los reyes magos
y no le gustaba jugar a guerras.
Apenas comprendía lo que pasaba.
Sólo que había habido una guerra
que enlutó para siempre
la recién estrenada mirada de un niño.

JOSE COSTA

CANCION DE ADOLESCENCIA (1947)

Fue un tiempo nada glorioso,
encalado de silencios,
timidez
y acné juvenil.
He buscado una fotografía de entonces,
y qué poco he cambiado.
El mismo gesto,
y los mismos ojos doloridos.
Tal vez sólo sea el mismo niño,
con más tristeza,
con más desencanto en los labios,
y en la intimidad de la sangre.
Tal vez sólo haya crecido en dolor y en náusea.
Fue un tiempo nada hermoso,
como un balón desinflado,
farolas cegadas
y lagartijas mutiladas.
Un tiempo en el que había que morder el llanto
y esconder el fervor mancillado.
Un tiempo de pan duro
y de esperanzas prohibidas.
Me duele este niño triste,
este niño enlutado,
que no tuvo juguetes,
ni zapatos nuevos.
Me duele este niño triste.
Pero no es nada edificante
ver llorar a un hombre
por el niño que fue,
por el niño que no creía en el milagro
de amor y pan tierno de cada día
y que pronto aprendió a rimar
soledad con hombridad.

ERO VERA

AUTORRETRATO

De condición triste y solitario,
que una esperanza siempre convoca,
encrucijada que la sangre invoca,
que deletreo con personal silabario.

Herido está mi perfil de hombre,
ávido de luz, raíz y estatura,
las manos sujetas a su atadura
buscan al dolor su exacto nombre.

Gano mi pan y rescato mi verbo,
sin doblar la cerviz ni la palabra
en este pacto sin alternativa.

Y cobro mi jornal parvo y acerbo,
mientras la muerte paciente labra
un surco de cosecha definitiva.

SI, DECIDIDAMENTE

Sí, decididamente.
Estoy con vosotros.
Con los que os duele una esperanza,
con los que acalláis un dolor
o lo gritáis,
con los agraviados por la vida,
los enfermos crónicos de fe,
los tristes,
los humillados,
estoy en voz y en sangre.
Juro, si admitís el juramento,
no desertar jamás.
Convicto de lesa congoja
estoy con vosotros.
Con los que aún creen en el hombre
y en su brega,
estoy en voz y en sangre.

CONFESION

Yo, un hombre llamado José Costero,
que escribe versos para no morir del todo,
confiesa:
que su única heredad es de cal y mimbre
y cuidar que su lumbre no se apague.
Y declara:
bajo juramento si es preciso,
que con los dientes afilados
siempre está dispuesto a trocear cualquier mito.
Que conjuga un doméstico dolor
en su cotidiano alfabeto,
y que su pecho es un alucinado panal
de palabras habitado,
palabras con las que enciende hogueras
para la noche que sobre sus hombros soporta.
Hace esta confesión a su voluntad propia,
sin que nadie se la imponga;
la escribe en un tiempo nada propicio
y la rubrica en su propia sangre.



MATIAS RAFIDE

TRANSEUNTE NEGRO

El asfalto dobla
las últimas esquinas.
Y asciende un transeúnte
negro.
En sus bolsillos
duerme la ceniza del día.
Gesticulan luces
en la lluvia —fantasmas
de equívocas muchachas—.
Oscilan árboles
en tránsito a sus ojos.
Y el horizonte
segrega pájaros
fatídicos.
En vano una mujer prolonga
la lentitud del mediodía.

ANGEL SONAMBULO

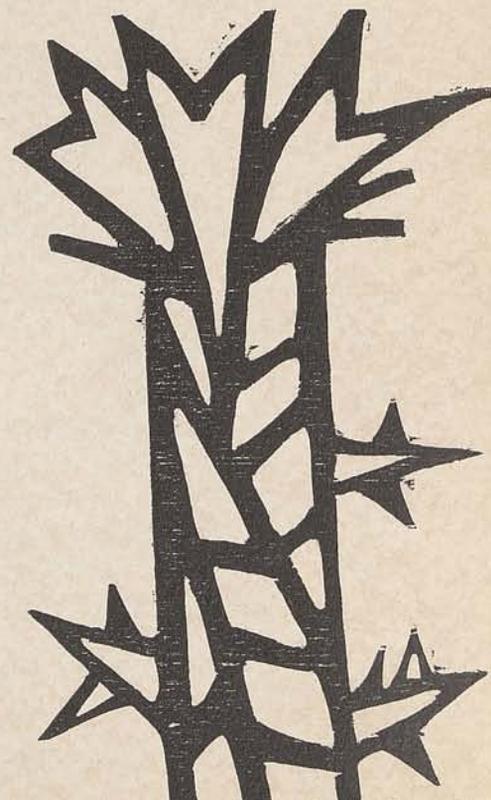
Angel Sonámbulo pasea
su figura por un cielo
sin hojas. Caen sonrisas
—foscas zarpazos homicidas—.
Al borde de mis pasos
naufrajan adioses.
Mi esqueleto enmudece
en una calle hostil. Y el
viento rabiosamente ebrio
desplómase agónico.
Regresan los relojes. Y hasta
el ojo da un paso atrás.
Qué pavoroso viaje
en estación equívoca.

DOS OLAS

Mi hija en la penumbra. Tiene
llaves ocultas en el sueño.
¿Qué vientos soplarán
en primavera?
¿Sombras ascenderán
por ventanas de su pequeño
cielo?
Sus ojos adivinan
los años sigilosos. Ráfagas
de un ayer incierto.
¿Se fugará la tierra
algún día?
No todo acaba en el río.
Dos olas el mismo
mar tumbará luego en
la orilla.

DIFUNTOS

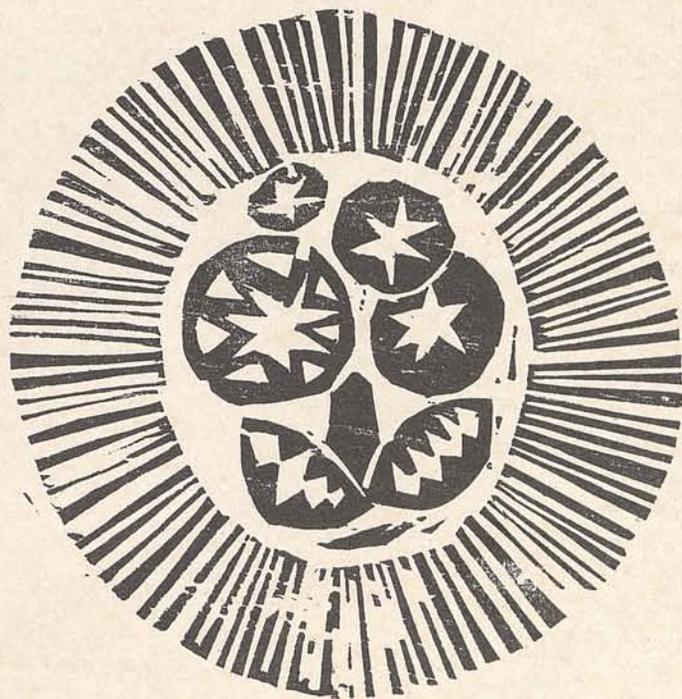
Muertos
jadeantes salen
de la boca de un árbol.
Navegan entre adioses.
Pero las horas arquean
sus máscaras antiguas.
Y Dios multiplica su
sombra sobre el caos.
Difuntos, casi recién pintados,
sostienen un horizonte negro.
Ruedan por áspero
túnel. Aunque a veces
ordenan lentas islas.
Regresan en torbellino.
Ascienden por veredas
altas. Convertidos en
esfinges velocísimas.



PERSPECTIVA

Nos decíamos que en esta batalla
sólo había perdedores.
Y nos mirábamos. Hasta que unas ligeras sombras
como dulces sonrisas venían,
y extendiéndose en nuestros rostros
nos dejaban paralizados.
Pensábamos pequeñas frases
como resortes oxidados,
e iban a caer más allá de los labios,
en la dura costra de la ingenuidad.
Pasaba que éramos jóvenes,
quizás veinte años, algo más,
un trote de pesimismo cortado a la medida
de la desesperanza,
porque las puertas eran de acero,
y la impaciencia ferozmente risueña en los huesos.
Y otros que no,
que todo pasa y los días son igual que las noches,
y el desengaño una ilusión
tal como la alegría.
Entonces ¿por qué las horas se acumulan en la piel?
Cantábamos el viejo slogan
de que nadie es una isla.
Veíamos pasar mastodontes y pequeñas arañas
por las calles,
altavoces levantando gritos desesperados;
mirábamos a la mujer con barbas
y al hombre-sandwich,
al enano capaz de detener un tren con la cabeza,
al esquelético comesables y al flautista domador de serpientes.
Nos dejábamos amoblar el vacío,
pero la incredulidad era ya una trizadura
profunda en las máscaras.
Un señor muy existencialista escribía páginas de oro
y las escurría bajo nuestra puerta;
empezábamos a sentir el paso de la existencia en la mirada.
Alguien dijo una vez, Hegel, el marxismo.
Luego el silencio,
después ¡mierda! como decir ¡eureka!
La pobre máscara como una masa informe
cayó gota a gota en el suelo.
¿Qué pasó con los carros alegóricos?
Un señor que hacía pipí en la esquina
sacudió su bragueta,
y mostró al mundo el principio pendular
del movimiento.

MANUEL ESPINOZA ORELLANA



IVAN EGUEZ RIVERA

CARTA A LA ERCIRA EN QUILPUE

Carta a la Ercira en Quilpué
a una hora en tren desde esa casa
donde almorzamos congrio
festejando el apretón de manos
que le dio Allende en pleno sol
mientras ella quedó como lorita
repitiendo adefesios debajo de la lengua
sin atinar a decirle sois un choro Chicho
yo de la upé y éste un ecuatorianito
a punto de ser mi pololo
porque así mismo fue
después del apretón
después del susto vino el gusto
y juímonos mi alma al hotel.

LAS FLORES SALEN DEL FLORERO

Las flores salen del florero
y son palomas azules hacia la cabeza de ella;
el agua pierde las rodillas
y cae a tierra;
él sonríe y llena el florero con pólvora;
yo les digo adelante
amorosos vietnamigos.

ESTA BIEN

Está bien: ¡El alma existe!
Entonces déjame tocarte el alma
hasta la punta de tu rabito.

ACCIDENTE DE TRANSITO

Un coche deportivo
se estrelló violentamente
contra una carreta
de naranjas.
Aunque se dijo
que no hubo
desgracias personales,
yo poeta,
vi que el corazón del frutero
fue rodando
junto a sus naranjas.
La autoridad
sancionó al infractor
por haber manchado
con jugo de frutas
el guardafango
del deportivo.

LOS MILITARES ANUNCIAN

Los militares anuncian
una época de paz.
Pero la paz es una paloma
y los militares una escopeta.
En el mejor de los casos
la tentación es grandota.
Las escopetas pueden herirla
en pleno vuelo.
La paloma puede cagarlos
en plena gorra.

EL TIEMPO AYER EN QUITO

Lluvia de balas,
neblina espesa
y lacrimógena.
Temperatura mínima
bajo la sombra:
2.000 presos.

PARTE MORTUORIO

Confortado con todos los auxilios
de la Santa Religión Católica,
Apostólica y Romana,
fue enviado a descanso eterno
—metódica y terapéuticamente—
el que en vida fue
Papa Juan XXIII.
Los Cardenales y Obispos tradicionalistas
y demás clero en general
tienen a bien comunicar
este feliz acontecimiento
que libra a la Iglesia
de un renovador, progresista
y peligroso Pontífice.

NO ES QUE LOS POETAS

No es que los poetas
se hayan olvidado de amar
bajo los rayos de la luna
pero la verdad es que agáchate tontita
porque puede ser un rayo láser!

PELOTONES DE FUSILAMIENTO

Con los cuadernos en alto
la Universidad fue puesta
contra las faldas del Pichincha.
Pelotones del Ejército
efectuaron el fusilamiento
y aunque muchos tubos de ensayo
perdieron la vida
y en todas las solapas
creció un clavel de sangre,
se pudo verificar
que “la Universidad no muere”
pues se logró salvar
hasta la última idea.

COMUNICADO

Los campesinos,
obreros
y estudiantes del país,
enviaron cultas comunicaciones
a la Cámara de Comercio,
a la Cámara de Industriales,
a la Cámara del Libro,
a la Cámara de Empresarios,
a la Cámara de Diputados,
a la Cámara de Agricultores
y a la Cámara Junior,
con el objeto de anunciarles
que muy pronto
el pueblo
va a reunir a todas estas Cámaras
en la Cámara de Gas.



MANUEL FRANCISCO MESA SECO



ULISES FRENTE A LINARES

Nadie puede perderse
si quiere visitar mi pueblo.
A su entrada se escucha
la más hermosa invitación:
Ven y cantemos,
que todos repetimos muchas veces
igual que sésamo ábrete.
“Venicantemos”,
“venicantemos”
y mi pueblo muestra así
su luz, su materia y sus secretos.
Y aun cuando quedes
con la garganta mala
de cantar, te quedará
resonando el “venicantemos”
y aun cuando el cuchillo
o la pistola o te digan
“ahí ocurren cosas terribles
si oyes ese canto no entrarás
a Linares”,
resulta que nadie toca
ese letrero “venicantemos”
que prestigia las cantinas del mundo,
tan inocente, tan hermoso,
tan sésamo,
que le otorga a mi pueblo
una distinción de oscuro brillo
de peligro alegre o de centinela ebrio,
de sirena una vez más que llama
al viajero a su aventura.

EL DIFUNTO

Si yo hubiera estado en su lugar
no sabría qué hacer.
Pero él
tan tranquilo.
Aceptando buenamente
lo que ha ocurrido.
No puedo decirle
levántate y anda.
Sólo lágrimas
en la losa
que tendrán la virtud
de regar mi impotencia.

RECOJAMOS ALGUNAS COSAS

Toda la tarde
la he pasado
reuniendo esqueletos.
He aquí algunas de las piezas
obtenidas
sin que esta enumeración
sea taxativa (como dicen los abogados).
La vela
que alumbró la agonía
cuando en el invierno
se nos fue la vecina.
El discurso
con que me proclamaron candidato.
El acto sexual
que realicé en la siesta de un domingo.
La espada de mi bisabuelo.
El naranjo de un patio rural.
Un libro que he buscado
y que no sé dónde diablos
lo metieron.
El primer amor,
algunos otros
y el que tal vez sea el último.
Las cosas que escribió San Pablo
acerca de la caridad.
El caballo alazán
que me llevaba galopando
por las lomas
y con el cual entramos juntos
a la noche.

ALFONSO LARRAHONA KASTEN



EL MONOLOGO

Que se muere presiento, cada día,
junto a la maquinaria que vigila.
No sé qué cosas hablan, creo a veces
que alguno de los dos hace el monólogo
para que el otro escuche.
Y se deben decir cosas tan serias,
tan duras y cargadas de ironía,
que los he sorprendido con los dientes
apretados y a punto de morderse.
La máquina lo mira con desprecio;
le hace guiños furiosos y agresivos;
le dispara un zarpazo cuando puede
y le salpica el rostro con sus óleos.
También mi compañero es vengativo.
Se parece al negrero que vigila
con el látigo en alto;
no le permite pausa, no es posible
que se sienta cansada.
El dirá la palabra o hará el gesto
que la deje dormida.

TIEMPO DE AMAR

Siempre esperamos
este advenimiento.
Quisimos ser la silla
que eligiera
al tiempo del arribo;
el lecho más atento
a su reposo;
su bandera de lucha
y la palabra
que trajera su gesto.
Y ahora que es el tiempo
que esperamos,
el tiempo del amor
tanto aguardado,
somos su carne y su pulso,
somos todo
y nos reconocemos.

ULTIMA CENA

Esta será, mi amor,
la última cena
con este pan escaso,
magro y frío.
Mañana has de tener
entre las manos
un pan humeante
y blando como un niño
que nos hará sonreír.
Verás que nuestros hijos
sabrán, por vez primera,
otros sabores
vedados hasta ayer.
Sabrán que el Pueblo
es uno, igual y hermano;
y que no hay hombres
de primera
ni de segunda mano.
Esto será mañana,
compañera,
nosotros lucharemos
porque sea
este cambio esperado.

RAMON RIQUELME



UNA HISTORIA FELIZ

El rey
miró
su libreta;
todo
está tranquilo:
palacios construidos,
países conquistados,
dinero en el tesoro.
Entonces
envió su cónsul
a recorrer
las provincias.
Volvió
dentro de una
urna
y se le
rindieron
honoros imperiales.

OPERACION SECRETA

La orden a los guardias
fue:
"Queremos pruebas
de que hay cristianos".
¡Pruebas!
¡Pruebas!
"Aquí las tenéis",
dijo una voz:
diez lápices pasta
sin pasta,
cinco kilos
de pan
duro,
doscientas
bolitas de piedra
con instrucciones
para jugar
a "la cuarta"
y a "la hachita".
Hemos cumplido la tarea.

POBRE PAIS

Entras
a la iglesia
después de viajar
por el
desierto;
sólo
pequeños
bancos;
un infante
bautizado
para
iniciarlo
de algún
modo
en el juego
de la oferta
y la demanda.

SUCIEDADES

1

Perdemos la cabeza
en esa ciudad
sin árboles
donde no habitaba nadie;
todos estaban en la caza
del faisán.

2

El niño se rió
de nuestra torpeza
para el juego
de la pelota.

3

Llegaron
con sus mujeres,
abrieron la sala
de billares:
allí estaban los muertos
de la última partida.
Entonces
regresaron al parque
para recoger las bellotas.

4

El oficio de estar vivo
no se termina nunca.
Tú lo sabes.
Cuando arrojas las cajas
con los muñecos
para beberte un trago de agua.

JOSE MARTINEZ FERNANDEZ

OBRERA

He estado creando tu rostro en vocablos,
dando un cierto período de luz
a tu existencia, a tu común existencia,
a tus días olvidados en el fondo de la fábrica.
He estado creando tu estructura dolorosa
en innumerables palabras nuevas.

GRANDES PUBLICOS

para quienes mueven la cola,
la libertad de la música-mugre

para quienes recitan
su programa demagógico

igual que a las prostitutas:
grandes públicos, señor.

BEBEDOR

Me bebo la juventud en restaurantes
y fuentes de soda provincianas

y luego voy a nutrirme de tu antivirginidad
para avanzar sin dirección

para cualquier día amanecer
cara al infierno
porque el cielo está lejos.

POR DISPOSICIONES VIGENTES

Cuelgo de veintitrés años.
Estoy condenado por el calendario,
por la libreta de nacimiento
y el inseparable carnet,
estoy condenado a seguir creciendo.



MARIO MILANCA

NOCHE DE SAN JUAN

Y esa maldita costumbre de buscar
papas en la noche de San Juan.
Maldita costumbre de arrastrarse bajo
los catres
en la noche de San Juan.
Antes que el gallo tragara la primera
estrella
nosotros, como animales benignos,
nos lanzábamos bajo los catres.

Ahora he comprendido lo estúpido
de ese rito que iba más allá
de la ignorancia.

Y así crecimos,
rodeados de lluvia fúnebre
y de ritos increíbles.

CAOS

Es difícil, Elena, escribir mientras los perros
organizan sus orgías nocturnas.
Es imposible escribir un solo verso mientras
allá
en la Universidad
está penetrando el fascismo.
Elena,
es horroroso escribir un verso si según la FAO
sólo el 28 por ciento de la población
dispone
de una dieta calórica.
Es inmoral escribir un poema
mientras treinta millones de hombres mueren
anualmente
de hambre.
Elena,
es realmente difícil, horroroso, inmoral.



HUELLA INQUEBRANTABLE

Me rodean húmedas paredes
que ya comienzan a vomitar
su muerte
sobre mi muerte:
oculto esas pequeñas muertes
colocando en sus sombras agrietadas
a Santa Teresa
en Extasis.
Me agrada esa pintura de Piazzatta.
Recuerdo a Angélica delirando de placer.
La extravagancia de Dalí
envuelve estas afiebradas paredes:
ahí está silenciosa y mascando polvo
la "imagen paranoico-astral".
En el rincón imperceptible,
Carlos Marx,
serio y sabio.
Todos me acompañan, pero Angélica
es sólo un vago recuerdo lluvioso
que aún camina en esta pieza donde la muerte
ha instalado su tienda.

OLIVER WELDEN

LOS 28 DIAS DEL ARBOL

Siento tu fondo todo entero vivo y menstruando,
en silencio mascando mi carne
y arriba te muerdo los ojos, cogote, boca y demás,
como si en esta oscuridad fuera permisible
mi erótica servidumbre. Vamos
en busca de la guagua innominada, dormida
y no nuestra, todavía pensamiento, por hoy pensamiento,
la guagua-consuelo que fluye en la sangre
de la cópula nuestra, tu sagrada menstruación
consumando el engaño:
todo es destituir, o quizá retener; mi marca obstinada
te obsequia el resuello, la restregadura
de mis partes fijas en ti y en ti. Simuladamente
digo un nombre pequeño, apto
para un ser pequeño, y acabo boca arriba a tu lado
lo que boca abajo comencé tan en silencio.

JUSTINA VELOCISIMA

Buenas noches, Justina,
hoy he venido a verte así es que déjame
entrar para decirte que sé que estás sola
y tanto tú como yo lo deseamos
este amor con el que te desnudo
y ahora poseo
sobre la alfombra del hall
porque no ha habido tiempo
para pasarme a tu cama
u ocasión para decirte de otra manera
te amo
y hacer entonces lo mismo que hacemos ahora.



BITACORA

Amo la coronta de la manzana comida por ti,
dejada en el cenicero, entre mis colillas,
con sus pepas y tallo olvidados,
como para que yo simplemente los mire
y recuerde que donde ahora estás no es lejos,
pero que nunca conoceré el camino.

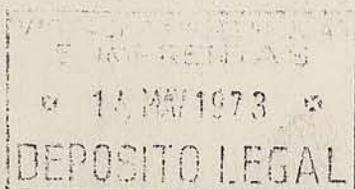
JULIO OPAZO

AQUELLO QUE LLAMAN ETERNO

Del placer del seno materno
a la caricia de un vientre celestino,
creí haber encontrado
por unos cuantos pesos
aquello que llaman eterno.

MUJER PALO

Mujer Palo
es difícil escribirte un verso
cuando ni siquiera
con un beso
tu cuerpo se estremece.
Es difícil escribirte un verso
cuando apenas hablo
de Vietnam,
sólo me respondes:
no sé, no sé.
Nolfa Palo.
María Palo.
Rosa Palo.
Carmen Palo.
Es difícil escribirte un verso
si no te das cuenta
que otros perros ya preparan
sus orgías.
Deja ya de mascar
el chicle del aburrimiento.
No más boutiques.
No más discoteques.
Mujer Palo,
amiga mía,
qué difícil es escribirte un verso.



EL BANQUETE

Sucedió en verano.
En un gran banquete de palabras
se sirvieron de entrada
el proceso de Kafka,
como segundo
un plato extravagario,
en tercer lugar:
yo no soy cristiano.
De aperitivo,
una gran náusea sartriana.
No pude digerir tal banquete.
Caminé cuanto más pude.
Mi cuerpo sumido en una gran confusión
babeliana
se retorció.
Todo por haber pedido un trozo de pan.
Sucedió en verano.
En un gran banquete de palabras.
Miré las flores, no me conocieron.
En el árbol de mi vida afirmarme quise
para no atropellar
la biblia santa de mis días.

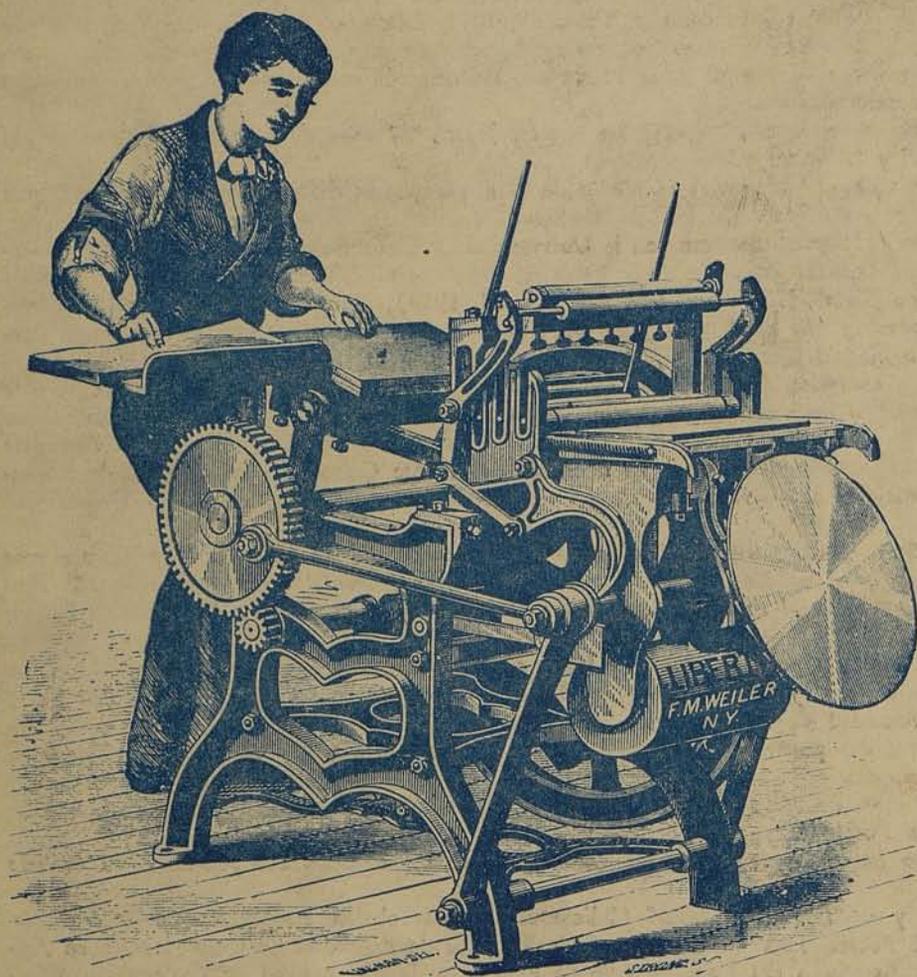
AMOR

Amor,
santa canción llena de gracia,
la humanidad está contigo,
bendito seas entre todos los vivientes,
bendito el vientre de todas las mujeres.
Amor,
dad de beber al sediento,
dad de comer al hambriento,
echad fuera los mercaderes de este templo
sagrado de nuestra sociedad.
Amor,
santa canción llena de gracia,
te agradezco el haberte conocido,
perdónanos nuestras deudas
como también quisiéramos perdonar
a tus depravadores:
no nos dejes caer en el play-boy,
viejo verde o cosquillas.
Amén por todos los siglos.

Los Autores

- MIGUEL CASTILLO DIDIER, profesor de la Universidad de Chile y autorizado estudioso de la cultura helénica, ha enviado especialmente a "TEBAIDA-Chilepoesía" la selección, traducción y notas sobre el poeta neohelénico CONSTANTINO KAVAFIS (1863-1933). Castillo Didier es, además, autor de numerosos trabajos especializados, entre los que sobresale "Seferis, el poeta del país desaparecido", editado por el Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile.
- ALICIA GALAZ VIVAR, poeta, ensayista, profesora de Literatura Española Medieval y Clásica en la Universidad de Chile, Sede Arica. Ha publicado varios estudios sobre la poesía gongorina ("*La fábula de Piramo y Tisbe y la interpretación burlesca de la mitología grecolatina*", Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, Instituto Pedagógico, 1955; "*Análisis estilístico de la fábula de Piramo y Tisbe de Luis de Góngora*", Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, Instituto Pedagógico, 1958; "*Antología de Romances, Letrillas, Sonetos y Canciones y fragmentos de Soledad Primera de Luis de Góngora*", Editorial Universitaria, Biblioteca Hispana, Santiago, 1961). Recientemente apareció su poemario "*Jaula Gruesa para el Animal Hembra*" (Ediciones Mimbres-Tebaida, Arica, 1972). Artículos y poemas suyos figuran en diversos periódicos y revistas de América Latina.
- VICTOR CASTRO, poeta nacido en Santiago, autor de "*Visperas en Llamas*", "*Laurel Despierto*" (Premio Municipal 1946), 2a. ed. en 1947; "*La Sangre Viva*", "*Poesía Nueva de Chile*" (Antología) y "*Poesías*" (1971, Ediciones de la Revista "Mapocho" de la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile). Es además crítico literario colaborador de numerosas revistas nacionales y extranjeras. Ha sido traducido al francés en versiones de France Putot Flacheron. Ha ofrecido conferencias y recitales en varias Universidades chilenas y en diversos centros culturales del país.
- JORGE TEILLIER (Lautaro), autor de "*Para ángeles y gorriones*", "*El cielo cae con las bojas*", "*El árbol de la memoria*", "*Poemas del país de nunca jamás*", "*Crónica del forastero*" y "*Muertes y Maravillas*".
- JOSE COSTERO VERA (España), es uno de los más destacados poetas españoles de la nueva poesía ibérica. Es autor de dos libros de poemas: "*Con sed y con miedo*" y "*Prohibida Palabra*". Ha publicado, además, en diversas revistas y periódicos.
- MATIAS RAFIDE, es profesor de Literatura Chilena e Hispanoamericana en la Universidad de Chile, Sede Talca, y Director del Centro de Estudios Pedagógicos de la Universidad Católica de Chile, Sede Regional del Maule. Ha publicado "*La noria*", "*Ritual de Soledad*", "*Itinerario del Olvido*", "*Fugitivo Cielo*", "*Literatura Chilena*" (2a. ed. 1959), "*El corazón transparente*", "*Tiempo ardiente*", "*Poetas españoles contemporáneos*" y "*El Huésped*". Entre otros galardones ostenta dos veces el Premio de Poesía del Colegio Mayor Hispanoamericano, de Madrid.
- MANUEL ESPINOZA ORELLANA, poeta, crítico y ensayista. Crítico literario de la Revista Dominical del Diario "La Nación", de Santiago. Colabora permanentemente con artículos de creación y crítica en importantes revistas y periódicos de América Latina.
- IVAN EGUEZ RIVERA (Quito, Ecuador), poeta, ha hecho estudios de Periodismo en la Universidad Central del Ecuador. Autor de "*Calibre Catapulta*" y "*La arena pública y Loquera es Lo-que-ra*". Es miembro del Frente Cultural y del Consejo de Redacción de la Revista "*La Bufanda del Sol*". Actualmente se desempeña en actividades de Relaciones Públicas en la Universidad de Quito.
- MANUEL FRANCISCO MESA SECO (Constitución), poeta, autor de "*Volantines*", "*En este litoral de las cosas o páginas a una novia*", "*El árbol de la vida*", "*Brújula de leste*", "*Atmósfera*", "*Carro de fuego*", "*Mundo vecino*", "*Sonetos alfabéticos*", "*Prologando el río*", "*Versos lúdicos*", "*Dos puntas tiene el camino*", "*Aún corre el Maule*" y la monografía "*Proyección histórica de la Provincia de Linares*".
- ALFONSO LARRAHONA KASTEN (Valparaíso), poeta y profesor, autor de "*Guitarrero Nocturno*", "*Vacaciones en mi isla*", "*Remordimientos del Mago*", "*Laberinto*", "*Habla el mar*" y "*Vieja Galaxia Porteña*". Su obra ha merecido importantes premios y distinciones (Municipalidad de Valparaíso, Sociedad de Escritores de Valparaíso, etc.).
- RAMON RIQUELME, poeta y crítico literario, autor del poemario "*Obituario*"; ha publicado textos poéticos en varias revistas especializadas, tanto de Chile como en el extranjero.
- JOSE MARTINEZ FERNANDEZ (Arica), poeta, autor de "*Distancial*" y "*Poemario*". Ha creado y dirigido varias publicaciones literarias locales. Obtuvo el Primer Premio de Poesía Juvenil ariqueña, en 1966.
- MARIO MILANCA (Isla de Calbuco), actualmente estudia castellano en la Universidad de Concepción. Ha publicado en revistas y periódicos del Norte Grande de Chile.
- OLIVER WELDEN (Santiago), autor de "*Ambista*" y de "*Perro del Amor*" (Ediciones Mimbres-Tebaida, Antofagasta, 1970), poemario con el cual obtuvo el Premio Nacional de Poesía "Luis Tello" 1968, de la Sociedad de Escritores de Chile. Reside en Arica, donde se desempeña como Encargado de Extensión del Conservatorio de Música de la Universidad de Chile y como Director de Extensión y Comunicaciones de la Universidad Técnica del Estado, Arica.
- JULIO OPAZO, es estudiante de Pedagogía en Inglés en la Universidad de Chile, Sede Arica. Publica en este número de "TEBAIDA-Chilepoesía" sus primeros poemas.

para los lectores de
Selección de autores
latinoamericanos



biblioteca
popular



editorial
nascimento